
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL SABADO 9 DE FEBRERO DE 1811.

SANTA APOLONIA VIRGEN Y MARTIR.

El jubileo está en la iglesia de nuestra señora de Candelaria

Afecciones astronómicas — Sale el sol à las 6 h. 45' y se pone à las 5 h. 15' Debe señalar el relox al punto del medio dia 12 h. 14' 36" Lugar del sol en la eclíptica 10 S.

19.° 55' 56" Idem en la equinocial en tiempo 21 h. 29' 23"

Es el 16 de la luna. Sale à las 6 h. 40' noch. y se pone à las 7 h 21' mañ. del 10.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.

Prim. alta à las 2 h. 18' madr. || Seg. alta à las 2 h. 42' tard.

Prim. baxa à las 8 h. 30' mañ. || Seg. baxa à las 8 h. 49' noch.

VARIEDADES.

Los españoles aman la religion y la justicia, son constantes en los trabajos, profundos en los consejos y así tardos en la execucion. Tan altivos, que ni los desvanece la fortuna próspera, ni los humilla la adversa. Esto que en ellos es nativa gloria y elacion de ánimo se atribuye à soberbia y desprecio de las demás naciones, siendo la que mas bien se halla con todas y mas las estima: y la que mas obedede à la razon y depone con ella mas fácilmente sus afectos y pasiones. Saavedra Emp. polit. 81.

Tal era el carácter español en los pasados tiempos, fen que floreció este buen político y célebre escritor, y tal para gloria nuestra subsiste en lo esencial en los actuales de aba-

timiento y degradación universal, y después de una serie de monarcas débiles entregados á ministros que abusaban del poder en daño de los pueblos. Ciertamente es para envanecerse pertenecer á una nacion circunspecta, amante de lo justo notablemente orgullosa de sus buenas qualidades, jamas menospreciadora de los extrangeros, pródiga en la prosperidad, grande en la desgracia; vanagloria es ser miembro de una sociedad en que después de tantos años de sufrimiento su ánimo no se quebranta, permanece el mismo el carácter, que la distingue, nunca pierde su fisonomía, ni se equivocan sus nobles facciones con las extrangeras. Si, tal es esta patria magnánima por mas que digan en contrario algunos hijos espurios que idolátras de lo que llaman *civilizacion* y *despreocupacion* prefieren á sus costumbres las de fuera de la península, qualesquiera que sean viniendo á ser como unos animales anfibios é imitadores, que ni bien pertenecen á una clase ni bien á otra. ¡Fatuos! no saben que la naturaleza, tan varia que nunca se repite en sus producciones, ha dado á cada pueblo su índole peculiar, como á cada planta sus propiedades. No saben que son afectados y están violentos en el nuevo elemento que no se hizo para ellos, y que no ha cosa mas despreciable que aquella que carece de naturalidad y soltura.

Yo me glorío de ser español, de ser individuo de un pueblo cuyo carácter era *el mismo* en el glorioso reinado de Fernando é Isabel que en la época mas brillante que feliz de Carlos V.; *el mismo* permanecia en los principios y continuacion de su decadencia baxo el tirano Felipe II, el devoto Felipe III, el voluptuoso Felipe IV, el enfermizo Carlos II, que se manifestó en las guerras sangrientas y destructoras de sucesion, en tiempo de Felipe V. Su energía, sofocada y no apagada baxo la despótica dinastía austriaca, se inflamó de nuevo al ver que la querian dar un rei contra su gusto. Mientras esta nacion se confió del poder colosal de la Francia no hizo esfuerzos para sostener á su rei; pero

luego que le vió abatido (dice el célebre escritor del siglo de Luis XIV) los hizo prodigiosos, mostrando en esta ocasion una especie de valor contrario al de los otros pueblos que principian haciendo grandes esfuerzos y se fatigan pronto. Entonces hizo ver la España que su carácter no se desmentia, y contrarrestando si, las armas victoriosas de portugueses, ingleses y austriacos, á la obstinacion intestina de los belicosos catalanes, á pesar de ver su comercio parado y de ser tan general la miseria, afirmó la nueva dinastia de los Borbones, por la qual y por su libertad pelea ahora impertérrita. Ahora manifiesta que impenetrable á la corrupcion general, conserva su carácter *el mismo*; y muestra al mismo tiempo estas eternas verdades que es *dificil poner un rei contra el gusto de una nacion, y que si una nacion quiere ser libre, consigue su libertad*, verdades dichas por el citado célebre escritor y por el tirano de la Europa.

¿ Quién pues tiene la dicha de nacer en este suelo feliz, que no bendiga al cielo una y mil veces? ¿ Qué español no se complacerá en serlo? Las mismas virtudes, los mismos defectos retenemos constantemente y si esto tiene, como todas las cosas que no pueden ser perfectas, algunos inconvenientes, se compensan con las ventajas que acompañan y estamos palpando. Por ser amantes de la religion ha puesto la España un dique á la impiedad que trae el enemigo, y hacen en ella poca impresion, todas las declamaciones que tiran á alterarla. Por amor á la justicia resisten animosos á que vista la púrpura de sus reyes un despreciable y baxo extranjero. Por ser constante en los trabajos no se desalienta por los reveses de la fortuna, y se está firme en la lid. Por ser profunda en los consejos no se precipitó en su actual lucha por ligereza é impresion ni se separará de ella sino vencedora ó muerta. ¡ Oxalá que á tan eminentes prendas, como la adornan, reuna la de ser mas activa que es la qualidad que le falta!

Dia 8 — Un bote ingles y otro frances han parlamentado inmediato á la costa del Puerto — El castillo del Puntal ha hecho fuego á los enemigos. — De los almacenes del Trocadero salieron 9 carretas con direccion al Puerto de Santa María, á cuya ciudad baxaron algunos carros de la de Xerez.

AVISO. El Sr D. José Canga Argüelles secretario interino del despacho de Hacienda de España, dice á este Consulado con fecha 6 del presente lo que sigue:

“En papel de 1.º del corriente, que original me ha presentado Don José Joaquin de Aguirre, le dice D. Carlos Elphinston Fleming, comandante del navío de S. M. B. el Baluarte lo que sigue.”

“Mui Sr. mio: Habiendo recibido ordenes para navegar al puerto Callao de Lima, y necesitando pasar á Gibraltar inmediatamente á tomar los viveres necesarios para el viaje de ida y vuelta, autorizo á Vm. competentemente para que anuncie al comercio de esta plaza, que en la cabida que resulte en el navío de mi mando el Baluarte, despues de tomar todos los efectos que guste embarcar el gobierno español con aquel destino, recibiré libras de flete los que el mismo comercio quiera cargar en él siendo caxones y tercios, pero con la precisa circunstancia de que hayan de ser de lícito comercio, registrados en la real aduana con todas las formalidades de estilo, y de que á mi regreso de Gibraltar, se pongan á bordo sin pérdida de momento para que no sean causa de detenciones.”

“Y lo traslado á V. SS. de orden del consejo de Regencia para noticia de V. SS. y del comercio.”

Lo que se hace saber al mismo comercio para su inteligencia. Cadiz 7 de Febrero de 1811. — José Antonio de Hontañon, oficial primero de la secretaria.

NOTA. — El articulo inserto en los diarios de ayer y antes de ayer sobre el terror, es copiado del correo de Valencia, periódico mui estimable.

Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno por S. M., plazuela de las Tablas.